

LA OBRA POR SU AUTOR

POR DÓNDE EMPIEZO 2.0



“Estamos viviendo una época llena de incertidumbres. Entre la crisis y las tecnologías que están cambiando la manera de comunicarnos y hacer negocios, las empresas y los profesionales estamos todos un poco perdidos, desconcertados. Y esto nos atemoriza..., pero como dijo Nelson Mandela: «No es valiente aquel que no tiene miedo sino el que sabe conquistarlo».

La economía digital puede convertirse en una isla en medio de la tempestad y uno no se puede dar el lujo de prescindir de ella. Puedes conquistar todas las ventajas que te ofrecen las redes sociales y la economía digital. Los profesionales, empresas y comercios que ya se han estado preparando están creciendo ¡y mucho! Pero hay todavía profesionales y empresas que piensan que esto es una moda que pasará, y no se están preparando. No seas uno de ellos, ya que éstos perderán muchas oportunidades”.

Así comienza el prólogo del libro “Por dónde empiezo 2.0”, hablando de oportunidades y reticencias, porque las nuevas tecnologías producen un cierto resquemor a muchos profesionales por diferentes causas:

- La falta de tiempo o la sensación de que la actividad en la red puede robarles el poco que tienen.
- El miedo a lo desconocido en los casos en los que no están familiarizados con las mismas.
- El no saber, de verdad, para qué pueden servir.

Lo primero, pues, analicemos para qué les pueden servir las redes sociales a los profesionales de RR-HH en su actividad:

- Como escaparate en el que destacar como profesionales para futuros cambios de trabajo.
- Para enterarse de las novedades de su sector y así estar al día.

■ Encontrar talento: en Estados Unidos, ocho de cada diez empresas usan las redes sociales para reclutar personal.

■ Conocer bien el funcionamiento y para qué sirven las redes sociales y así poder establecer una política clara de su uso en la empresa y aprovechar la utilización que hacen los empleados para mejorar la imagen de marca.

■ Estar al día de los cambios tecnológicos que se van produciendo, ya que esto genera una «actitud mental» abierta al cambio que facilita la adaptación profesional.

Los empleados, lo quieran o no los responsables de la empresa, van a hablar en las redes sociales y es mejor que hablen bien. Si la empresa aprovecha ese potencial y lo canaliza, sacará un mayor rendimiento. Prohibir las redes sociales sería como prohibir el teléfono ya que, cada vez más, los clientes las utilizan como canal para comunicarse con la empresa y si la empresa no los “escucha” y les da respuestas oportunas, harán los comentarios a otros usuarios.

También son necesarias para que los empleados estén al día de sus respectivos sectores y funciones; pueden seguir a personas influyentes del sector, analizar la imagen de marca de la competencia, inspirarse y tener ideas innovadoras, tanto en temas concretos del sector como a nivel de gestión, entablar un diálogo más directo con los clientes: conocer sus opiniones, fidelizarlos, vender, etc. En una era en la que las organizaciones cada vez están menos jerarquizadas, es mayor el número de tele-trabajadores o la subcontratación de muchas funciones, lo de verdad importante es gestionar en base a objetivos y no a tiempo de dedicación y, para ello, las redes sociales son una herramienta fundamental.

El libro “Por dónde empiezo 2.0” pretende ser una mano tendida a todos esos profesionales que, por un motivo u otro, se han quedado un poco rezagados. Es una guía práctica y amena para ponerse al día en las redes sociales.)

FICHA DE LA OBRA

Título: Por dónde empiezo 2.0.

Autor: Natalia Gómez del Pozuelo.

Edita: Empresa Activa.

ISBN: 978-84-92452-85-9

Págs.: 128

Precio: 9 euros.